

EL FARO DE LA JUVENTUD

SEMENARIO CATÓLICO REGIONAL

con censura
eclesiástica

Año V
PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
EN CARTAGENA. 0 50 PTAS.
PROVINCIA, UN AÑO. 6'00 »
Número suelto: 10 cts.

Cartagena 23 de Agosto de 1921
DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: CALLE S. DIEGO, 3 y 5
REDACCIÓN: » » » »
No se devuelven los originales

Esquelas y anuncios a precios según tarifa.
Convencionales a Bancos y Sociedades
Toda la correspondencia y giros al Administrador
PAGO ADELANTADO

Núm 92

EL MARTIR DEL DERECHO CRISTIANO

GARCIA MORENO

El 6 de agosto, se cumplieron 46 años que murió este mártir, «el mártir del derecho cristiano», como se le conoce en el campo católico. Apesar del tiempo transcurrido, su nombre no se ha borrado, sino al contrario, se ha gigantado su figura, ya de por sí gloriosa.

Pero este conocimiento que tenemos de su vida, es ligero, tenue, incompleto. Es convenientísimo animarse a la lucha, y medio práctico es ver lo que han hecho héroes como el insigne Presidente de la república del Ecuador, García Moreno.

Parece imposible que un hombre haya podido realizar la obra admirable de restauración católica hecha por García Moreno en el Ecuador.

No se pueden leer los rasgos de la admirable vida de este hombre íntegro, sin sentir lleno el pecho de los más encontrados deseos. ¡Quién pudiera tener por gobernante a hombre de esta voluntad, a gigante tan humilde, a político tan cristiano, a valiente tan generoso, a militar tan hidalgo, a tan sencillo sabio!

Entre sus frases más favoritas se encuentran «todo para el pueblo y por la Iglesia: quien busca ante todo el reino de Dios, obtiene el resto por añadidura; libertad para todos y para todo, menos para el mal y los malhechores: Dios no muere».

Jamás por disgusto o por cansancio dejó para el día siguiente una carta o un anuncio.

—«Usted no se puede matar —le decían alguna vez —esa persona esperará».

—«Dios puede hacer esperar», respondía sonriéndose, yo no tengo ese derecho. Cuando Dios quiera que descanse, me enviará una enfermedad o la muerte».

No retrocedió nunca ante la amenaza ni el peligro. «La injuria es mi sueldo» —decía a sus amigos. —Y nunca hizo caso de los avisos que le daban sobre los atentados de que iba a ser objeto.

La víspera de su asesinato le comunicaron que había una conjura masónica para asesinarle, y contestó:

—«Los enemigos de Dios y de la Iglesia podrán matarme; pero Dios no muere».

Su carácter y consecuencia le daban una personalidad especial. En los años de su juventud era más bien cristiano teórico que práctico. Un día discutía acaloradamente —dice un biógrafo— con algunos fanfarrones del ateísmo,

cuyas vanas argucias pulverizó con su fe ardiente y su lógica implacable. Para cortar la discusión uno de sus interlocutores le dijo con franqueza un tanto brutal: «Habla usted como un libro, amigo mío, pero me parece que descuida usted un poco la práctica de religión tan bella. ¿Cuánto tiempo hace que no ha confesado usted?» García Moreno quedó desconcertado; bajó la cabeza y luego, mirando fijamente a su adversario, le replicó: «Me confesaba usted con un argumento personal que hoy puede parecerle excelente; pero que mañana, se lo aseguro, no tendrá fuerza ninguna.» Y así diciendo dejó bruscamente el paseo y encerrándose en su cuarto con la más viva agitación, meditó largo tiempo sobre el más largo tiempo transcurrido desde su última confesión. Bajo una profunda impresión de dolor, cayó de hinojos, oró largo rato, y fué aquella misma tarde a confesarse con el primer sacerdote que encontró en una Iglesia. Al día siguiente se le vió en la Santa Misa ruborizarse de negligencia y tibieza. Desde aquel golpe de la gracia, volvió a tomar sus hábitos de piedad, para no dejarlos nunca.

Y todo este plan de vida en medio del Ecuador, revuelto con las intrigas masónicas y anárquicas que todos los años hacían estallar alguna conjura e insurrecciónaba parte del Ecuador.

¡Ah, si los gobernantes actuales tuvieran por lema de sus acciones el «todo ad majorem Dei gloriam, exclusivamente, de García Moreno!»

Era de la raza de los héroes, y como héroe murió.

En la última carta que escribió a Pío IX, veinte días antes de ser asesinado, y presintiendo su cercana muerte le decía: «¡Qué fortuna para mí, Santísimo Padre, la de ser aborrecido y calumniado por causa de Nuestro Divino Redentor; y qué felicidad tan inmensa sería para mí si vuestra bendición me alcanzara del cielo el derramar mi sangre por el que, siendo Dios, quiso derramar la suya en la Cruz por nosotros!»

Su ansia de mártir se cumplió. El 6 de agosto de 1875, al ir a Palacio, se detuvo en la Catedral para adorar al Santísimo, que estaba expuesto. Los asesinos, le seguían, dispuestos a realizar su abominable intento. Como tardase en salir, le mandaron un falso aviso diciéndole que le esperaban para un asunto urgente. Salió inmediatamente García Moreno, y antes de que pudiera defenderse, los asesinos se lanzaron sobre él recibiendo diez y nueve

heridas de bala y puñal; de ellas, ocho mortales. Aún en ese momento trágico se vió la grandeza de alma del insigne García Moreno, pronunciando su frase sublime: «¡Dios no muere!», como si dijera a los enemigos del cristianismo: Por más horrores que realicéis, seréis siempre vencidos; Dios está sobre todos vosotros.

Mi corazón de cristiano e integrista, se ha conmovido muchas veces al leer la vida de este campeón inolvidable de la Religión, el único gobernante de los tiempos modernos que ha dado a su pueblo, por encima de los ardides de la revolución fiera y mansa, una Constitución cristiana.

LUIS

El problema de Marruecos

Interesante opinión

El Director de «El Siglo Futuro» y Diputado a Cortes integrista, don Manuel Senante, hablando de la actual situación de Marruecos, ha dicho lo siguiente:

«El actual estado de cosas es insostenible, aun desde el punto de vista de los que preconizan la acción militar.

Pero España, a pesar de todo, no puede abandonar su acción ni sus intereses en el Norte de Africa sin condenarse al suicidio.

Hay que acabar con ese estado de operación militar que se dice que no es de guerra, y es de guerra.

Si para ello ha de hacerse la guerra de seres, hágase en buen hora, y acabemos de una vez.»

Página literaria

DESCANSA, ANCIANO

Ya es blanca tu cabeza, pobre anciano tu cuerpo cual la espiga al torbellino se dobla y rinde fácil; ya tu mano el amigo bordón del peregrino manejas sin compás, y el aire sano es a tu enfermo corazón mezuquino...

Deja la alforja, ve, descansa ufano, en la sombreada orilla del camino; descansa si, mas como el sol se acuesta; viajero como tú, sobre el ocaso, y al astro que le sigue un rayo presta, abre así con amor tus labios viejos, y alumbra al joven que te sigue el paso con la bendita luz de tus consejos.

Elias Calixto Pompa

RASGOS DE CINISMO

RESPONSABLES QUE ACUSAN

Estamos observando, con ocasión del revés de Melilla, que hay gentes que se salen de la región de la audacia e irrumpen, bizarra y denodadamente, en la del cinismo.

Fray Luis de León describe al hipócrita con palabras muy parecidas a éstas: «Chorrear sus manos sangre

inocente y álzalas al cielo como limpias».

Algo semejante se puede decir de algunos de los que, *a posteriori*, combatían al vizconde de Eza y nuestra acción militar en Marruecos.

Fueron ministros, son Diputados o Senadores, han tenido casi constantemente una tribuna para fiscalizar, para denunciar y para acusar. ¿Qué hicieron? Guardar silencio y callar como perros mudos, acaso por conveniencias personales. Es posible que al rostro de algunos de ellos se pudiera lanzar, con sobradísima razón, el apóstrofe que al de un magistrado del Supremo lanzó, en cierta sesión memorable, un ministro de Gracia y Justicia: «El silencio ha sido oro para su señoría».

¿Es esta la hora de que se sacrifique y se rinda todo a su majestad la Verdad, como pide un periódico?

Si es así, ¿quedará alguno de los hombres públicos que han gobernado en persona o por la asistencia prestada al partido en que militan, que se considere libre, cuando menos, del pecado de omisión?

Si se hiciera una cuerda de pecadores, ¿qué político del régimen podría dar una razón, siquiera fuese del tamaño de un grano de mijo, para no figurar en ella? Absolutamente ninguno. Y todo lo demás que podría acontecer es que unos demostrasen que a ellos la cuerda les debía atar las manos, y que, a otros, les debía apretar el cuello.

Repórtense, pues, los que están dando al país, en estas circunstancias en que es preciso que se levanten los corazones, el espectáculo de una disputa, que sólo puede producir depresión o ira. Ahora sólo debe hablarse de organizar el desquite, para poder seguir cumpliendo nuestra misión histórica y civilizadora.

En tanto, serena y calmadamente, los órganos de la justicia deben hacer su labor, para que, en su día, lleven su merecido los culpables.

Obra de los gobiernos conservadores liberales

Instancia presentada a Su Majestad el Rey por la Congregación Mariana del Magisterio, establecida en Madrid.

Señor: Renuidas las maestras que forman la Congregación Mariana del Magisterio en junta general en esta Corte, el 25 del actual se leyó la real orden del Ministerio de Instrucción Pública del primero de julio, publicada en la «Gaceta» el 8 del mismo, en la cual se concede derecho a todo israelita o musulmán para seguir la carrera del Magisterio, y se les dispensa